

SUSCRIPCIÓN

Castropol, semestre 2 pesetas. Año, 4 pesetas.

En toda España, semestre 2'25. Año 4'50.

América. Año 8'00 pesetas.

PAGOS ADELANTADOS

El Aldeano



LA COLABORACIÓN AL DIRECTOR

LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR

Ramón Martínez

Periodico de informacion regional

Se publica los dias 15 y 30 de cada mes

13 de Septiembre

Todo pasa en esta vida y pasó, por fin, un trece de Septiembre sin los discos que en años anteriores nos hacían oír los Dictadores y sus acólitos en alabanza propia. Como aún hay bastantes personas completamente en la higuera respecto al bochornoso acontecimiento, no nos parece inoportuno dedicarle una pequeña apostilla, enderezada a recordar las causas que lo produjeron.

De memoria nos sabemos todo aquello del separatismo, el sindicalismo, Africa, etc. etc. ¡historias! El golpe del 13 de Septiembre se dió principalmente para escamotear las responsabilidades derivadas del desastre de Anual. Nuestros lectores recordarán seguramente que los miles de muertos que en Africa quedaron, lograron lo que no logró el desastre del 98: despertar la sensibilidad civil de España. Toda la nación pedía con energía justicia para los culpables, y las Cortes gracias, principalmente, a algunas minorías decididas, fueron, quizá por vez primera, auténtica representación del país: se formó la famosa comisión de veintidós diputados de todos los matices ante la que comenzaron a desfilar ex-ministros, generales, jefes, oficiales, tropa, testigos de todos clases. Se iba acabar para siempre con la irresponsabilidad de los que mandan; en el expediente surgían derivaciones no por sospechadas menos sensacionales... Entonces, poco antes de abrirse las Cortes después del verano y cuando lo indicado por la comisión iba a ser discutido y conocidos vino la sublevación militar, que se apresuró a incautarse del expediente. Quien quiera saber como se produjo aquél movimiento, lea el libro de D. Gabriel Maura o el discurso de D. Melquiades Alvarez. Pero el móvil está claro: burla de los deseos de justicia del pueblo, impunismo. Esto—fuera cual fuese el resultado del régimen implantado entonces y que perduró hasta hace poco—es suficiente para que merezcan sus hombres una enérgica repulsa. Pero si se añade que, además de ese vicio de origen, los seis años largos en que nos privaron de todas las libertades que disfrutaban los pueblos civilizados solo han servido para desmoralizar la justicia, preparar embestidas cerriles contra la cultura, aumentar los gastos militares, «aumentar en 12.350 millones la deuda pública, elevar el presupuesto a 4.000 millones, subir las contribuciones directas de 710 a 1.309 millones y las indirectas de 685 a 1.260» es muy explicable, es

en extremo plausible que a las gentes de la Dictadura se las reciba en todas partes como recientemente en Galicia: a palos y a pedradas.

Nosotros pedimos ahora y siempre, libertad, esto es, respecto y tolerancia, para todos: pero nada más que para todos los que, a su vez, la respeten. Otra cosa sería dar armas a los enemigos de la paz pública; sería caer de nuevo en la ingenuidad de nuestros abuelos liberales que tan cara hemos venido pagando. Aunque no lo crean así muchos, no hay contradicción en esta manera de pensar ¿Acaso protesta nadie en nombre de la libertad, de que se encierre al loco peligroso o al criminal? No por cierto, y es natural, porque con ello sólo se trata de evitar mayores males a la sociedad. Pues bien: el caso es el mismo. ¿Que han hecho en el poder estas gentes? Privarnos de nuestras libertades para desgobernarnos. ¿Y aún piden libertad, esa libertad que ellos negaron a los demás?

Hay que hacer lo que hizo Galicia: recibirlos a pedrada limpia. Y el pueblo que no lo haga solo merece... otra dictadura más zafia, todavía, que la pasada.

Las cosas en su punto

Las gentes del directorio han quedado muy mal acostumbradas. Después de varios años de silencio forzoso para todos menos para ellos, no acaban de hacerse a la idea de que ese no es el orden natural de las cosas. Y como ya no les es posible echas mano de multas, destierrós y coacciones de todo género para producir la admirable «unanidad» de estos últimos años, con facilidad pierden la cabeza y se van de la lengua.

Los lectores de Castropol y sus alrededores habían adivinado, sin más, a santo de que viene esto. A los demás les diremos que con motivo del paso de Guadalhorce y Primo de Rivera (fils), en la carretera se colocaron algunos letreros alusivos a su pasada actuación, y que esos letreros han dado lugar a que media docena de convecinos (sólo uno o dos hijos de Castropol) se creyesen en el caso de quejarse y dolerse del hecho...

Algunos de esos «protestantes» tienen muy mala memoria. Olvidan que en una de las visitas del difunto dictador se permitieron colocar en la Fuente un letrero que decía «Castropol al salvador de España», a pesar de que sin duda les constaba que para la inmensa mayoría del pueblo, semejante cosa era una enormidad con la que, en modo alguno, estaba conforme. Olvidan, sobre todo, que entonces a nadie le era posible colo-

car al lado otro arco que dijese lo contrario, y ahora, nadie les hubiera podido privar de colocar un «¡Viva la U. M. N.!» al lado de donde se decía «¡Fuera la U. M. N.!» un «La peseta está buena» al lado del «¿Que hay de la peseta?» un «¡Vivan los abnegados patriotas!» al lado del «¡Abajo los asistentes de la dictadura!» y un «¡Salvadnos, grandes hombres!» al lado de «Frescos, a casa». Olvidan que este era un viaje político; olvidan... pero ¿para que seguir?

No queremos sin embargo escamotear el argumento principal que esgrimian y que era de indole local. Pero tan infantil y tan fuera de lugar para quien no viva con la cabeza bajo el ala, que mas vale no ocuparse de ello. «Los que pusieron los letreros—que siempre han reconocido, muy gustosos, los méritos contraídos por alguno de esos señores en el asunto en cuestión—no están dispuestos a tolerar que nadie pretenda darles lecciones de «patriotismo local» y menos, algunas otras que ni han nacida en Castropol ni han hecho hasta hoy nada por el pueblo»

ACLARACIONES a la etimología y la historia de Castropol

Como ha notado muy bien don Pedro G. Arias, yo lancé mi etimología de Castropol unicamente como «entretenimiento» en vista de que las conocidas hasta ahora no son definitivas. D. José Ramón de Luanco, al indicar la mas corriente, advierte ya su carácter híbrido, y por tanto, sospechoso. La parte griega es inadmisiblemente 1.º por serlo (los griegos no fundaron colonias en Asturias) 2.º por estar unida a otra latina (de ser griega, lo sería toda la palabra) (1) y 3.º por su significado: «pol» en sentido de «varios» se referiría, no a un lugar, sino a una comarca; y en sentido de «ciudad» (como en Sebastopol) se aplicaría a una ciudad grande y no a un lugar como el lugar como el que reedificó el obispo don Fernando (la palabra Patina Pola, que se aplica a las que hoy llamamos villas—pues Villa se aplicaba a los caseríos—se coloca al principio y no al fin del nombre).

A pesar de tales defectos, esta etimología se hace simpática como que, en mi opinión, es un caso de «etimología popular» (véase R. Menéndez Pidal. Gramática histórica.

(1)—Si la palabra «castrum» pasó al griego en la época de decadencia, por entonces ya no fundaban ciudades en España.

Madrid 1918. pag. 149) Al evolucionar una palabra puede quedar tan desfigurada que la gente, por asociación de ideas, la vuelve a rehacer dándole el sentido que cree originario (León y Toro no tienen que ver nada con estos animales, sino que son corrupción de «Legio VII» y de «Campi Gotthoru») En mi opinión el primitivo Christophoru quedó tan alterado, que la gente dió el último paso—Castropol—recordando la multitud de lugares cuyo nombre empieza así: Castro.

Los que crean en el Castro han de buscar una explicación razonable al Pol. Yo, por las razones dichas, he preferido rechazarle y buscar por otra parte. Las etimologías tienen tres épocas bien marcadas: en la 1.ª se buscan alusiones a patriarcas bíblicos y héroes de la mitología (Castor y Pólux); en la 2.ª se fia demasiado de la semejanza del nombre (Santander no significa San Andrés sino San Emeterio); en la 3.ª se busca una palabra de cierta verosimilitud y se ve, gramática en mano, si según las leyes filológicas puede originar lo que se desea.

¿Es esto posible en nuestro caso? Remito a los lectores a la Gramática histórica de Menéndez Pidal. Ch: oc, chorda: cuerda (pag. 24) Ph: p, symphonia: zamponia (pag. 24) metátesis de la primera r (pag. 144) conversión de la segunda r en l por disimilación (pag. 135) y desaparición de la última u para que quede la l final (pags. 70 y 135). En cuanto a la conversión de la i en a, única inexplicable (bilance: balanza es un fenómeno de asimilación) yo lo atribuyo, como he dicho, a «etimología popular». Al que le parezcan demasiados cambios para una sola palabra ha de pensar que no menos se necesitan para formar la palabra Cristóbal, como expliqué en el artículo anterior.

Cierto que la etimología «favorita» tiene el atractivo de supocer una ciudad antigua y poderosa, pero esto no deja de ser una fantasía sin comprobación posible. La importancia de Castropol como cabeza de la Obispalía de Ribadeo (2) data precisamente de su reedificación. El año mil 154 Alfonso VII cede todas las tierras del Eo al Navia al Obispo de Oviedo que las puso bajo la custodia de un Comendero que, andando el tiempo, pensó hacerse cacique de la comarca, con su capital en Reboledo. Entonces (1292) el obispo se da cuenta del peligro y organiza la obispalía en forma municipal, dándole fuero y dis-

(2)—Por esto, y no por dependencia de la vecina ville gallega se llamaba Vega-deo «Vega de Ribadeo»

poniendo «que si el concello de la su tierra de Ribadeo se obligan como fieles vasallos, que fagan pobla en el lugar llamado Castropol». Esta es la famosa reedificación: no levantar una ciudad sobre sus ruinas, sino ampliar una aldea, trayendo nuevos vecinos adictos y repartiéndoles tierras.

D. José Ramón Luanco, al escribir la historia de Castropol en esta época, ve una lucha entre el pueblo y el Obispo; yo pienso, por el contrario, que Castropol—como los demás pueblos de Asturias—tenía un enemigo más peligroso: la nobleza; y su mayor mérito fué luchar tenazmente contra ella, buscando la ayuda del Obispo; la resistencia popular contra éste solo empezaría cuando, caídos los Omañas y Quiñones, el Concejo pudo prescindir de su protección. En 1580 consigne Castropol su independencia y comienza su apoyo hasta que se desmembra la obispalía en los actuales Concejos. Pero ha de tenerse en cuenta que aún en su época «de pasada soberanía» Castropol siempre fué una villa pequeña, y aún menor de lo que es hoy. La suposición de una gran ciudad es completamente fantástica: En la Edad del Hierro la mayor parte de Asturias era un bosque virgen y la escasa población indígena (raza «pirenaica occidental») se agrupaba sobre todo en la costa; estos, marinos y colonizadores (Carballo asegura que poblaron parte de Inglaterra) hicieron inútil colonización griega. En el siglo III a. C. entran en Asturias los Celtas, una de cuyas tribus, los Pesicos, ocuparon la comarca del Eo al Narcea, siendo Tineo su población más importante (la situación de esta villa, dominando un gran panorama, es característico de las ciudades prerromanas, construídas para la defensa: esta característica no se da en Castropol).

Y no habiendo conocido Asturias más idiomas que el indígena (¿semejante al vasco?) el celta, el latín y el romance, es lógico que, para que una etimología tenga probabilidades de éxito, ha de fundarse en uno de estos idiomas.

MANUEL MARINERO.

ESCUELAS Y MAESTROS

Nuestra escuela

II

Apuntadas las razones por las que debe adquirirse un campo para nuestra escuela y las condiciones del mismo; vamos a consignar las que se refieren al edificio, las cuales son también higiénicas y pedagógicas.

El edificio ha de estar situado en un sitio céntrico, para que los niños tengan que recorrer poca distancia. Otra condición es la de que esté bien orientado: en nuestro clima al Mediodía.

Las paredes deben ser construídas con bloques de cemento huecos porque la capa de aire que queda en ellas es mala conductora del calor del interior y del frío y humedad exteriores; y toda vez que es muy posible que resulten tan baratas como de mampostería sin dejar de tener la solidez necesaria.

Se procurará que las clases no tengan menos de metro y medio cuadrados y seis cúbicos por alumno.

Las ventanas deben ocupar una superficie por lo menos igual a la quinta parte de la que ocupen las clases; y la ventilación, que debe ser permanente, hay que procurarla, para cuando no pueda abrirse las

ventanas (lo que será solamente cuando el tiempo lo impida), por medio de montantes sobre las mismas, o para cuando esto no sea todavía posible, por el sistema de los vidrios contrarios ideado por el Dr. Castaigne.

Por último, y por lo que a la higiene se refiere, se colocarán lavabos con abundancia y retretes inodoros unos y otros con agua corriente.

Antes de tratar las condiciones pedagógicas diremos lo que debe ser nuestra escuela, pues de ello depende lo que ha de ser el edificio.

Se ha pensado para Castropol en una escuela graduada, y esto no es posible legalmente, ni necesario pedagógicamente. En cambio es posible y necesario, pedagógicamente al menos, que nuestra escuela sea graduada. Procuraremos aclarar esta paradoja aparente.

La ley no autoriza escuelas graduadas en pueblos de menos de 2.000 habitantes. De aquí la imposibilidad legal.

No es necesaria una escuela graduada, tal como se entiende aquí, en nuestra villa porque dada la población escolar y la asistencia media, sobre todo, de nuestras actuales escuelas de niños y niñas, habría clases a las que no asistirían 10 niños.

Es en cambio necesario pedagógicamente, —y posible en cuanto la ley las costumbres, los maestros y ciertos prejuicios arcaicos de nuestra sociedad se mejoren o desaparezcan— el que nuestra escuela sea graduada; pues la graduación solo consiste en que los niños estén agrupados atendiendo única y exclusivamente a la afinidad de adelanto de los mismos y que al frente de cada uno de estos grupos haya un maestro. Y esto que es posible hasta en las escuelas unitarias, (sin más que reducir para los niños a una, las clases diarias); es mucho más factible en donde hay dos maestros y mas todavía habiendo tres, como se pretende en EL ALDEANO del día 15 del pasado.

Deshecha pues la «contradicción», restanos decir que, por lo que a la Pedagogía se refiere, la escuela debe ser sencilla y agradable; esto es que no debe gastarse en ostentaciones del edificio; y que, dentro de la sencillez, debe ser lo más atrayente posible para que los niños no vean en ella un sitio de encierro, sino un sitio alegre y atractivo.

Porque la escuela de hoy no es para que el niño esté *sufeto* unas cuantas horas al día; sino para lo que dice el primer maestro español contemporáneo D. Manuel B. Cossío: «Llevamos al niño al campo, al taller, al museo, como tanto y tan sanamente se ha predicado ya; enseñémosle en la realidad antes que en los libros; entre en la clase solo para reflexionar y para escribir lo que en su espíritu permanezca o en él haya brotado; haciendo así espontánea y naturalmente el único libro de texto que ha de tener a su alcance».

Según esto y pensando en añadir a las dos escuelas que hoy existen una para párvulos, es necesario que el futuro edificio tenga tres aulas, para cada una de estas una habitación vestíbulo o guardarropa, otra para museo, biblioteca y otros usos, y portal que puede ser único para las tres.

Las clases han de ser casi cuadradas para que la reunión sea mas íntima; y debe huirse de la tenden-

cia a que las Ventanas no dejen ver el exterior, pues no hay que olvidar la importancia de que la clase debe ser transparente y con amplios ventanales para poder ver por ellos el campo, el cielo, el paisaje.

Con un edificio así, con que desaparezcan los prejuicios que hoy existen sobre la educación y con que los maestros—dos maestras y un maestro sería el ideal—se pongan de acuerdo para graduar la enseñanza y encargarse cada uno de un grupo de niños y niñas de conocimientos afines estaría realizada la aspiración que debe ser, por hoy, la definitiva de nuestro pueblo en asunto tan importante como es la educación de sus hijos.

AGUSTIN GARCIA



Cuestiones agrícolas

El señor tesorero de la «Sociedad Agro Pecuaria de Barres» nos ruega, en virtud de que tenemos la representación de EL ALDEANO en Barres, que publiquemos el siguiente escrito, lo que con sumo gusto hacemos.

«La Comisión recaudadora de fondos para el edificio social da las gracias a todos cuantos contribuyeron con su óbolo a engrosar los fondos de esta sociedad, cuyo fin, desde luego, es defender los intereses del agricultor desde su propia casa, desde el edificio social, bajo cuyo techo nos reuniremos para tomar acuerdos que, a manera de armas, nos sirvan para defendernos del enemigo común. Por eso damos las gracias a cuantos nos dieron algo para poder llevar a cabo nuestra máxima aspiración: la de tener casa. Y la tendremos bien pronto, pese a los rebeldes ignorantes y a su propaganda en contra de esta sociedad. Ya que nos proponemos en estos renglones dar las gracias a todos los que nos ayudaron, no queremos dejar de consignar el gusto de D. Miguel G. Teijeiro, pues no solo aportó setenta y cinco pesetas, sino que, además de hacerse socio, se ofreció para hacer el plano del edificio, así como también dijo que regalaría maderas para nuestra casa.

Con el mismo fin de reunir fondos escribimos a las Américas y somos sabedores de que estan recaudando a toda prisa para que así podamos cuanto antes realizar nuestras aspiraciones, levantando un edificio en un punto céntrico de Barres y Figueras, habiendo sido ya comprado el solar en la cantidad de novecientas pesetas. Ayúdenos, pues aquellas personas que no lo hicieron aún y ayúdenos pensando en la agricultura, en los labradores ya que aquella y estos son los únicos que sostienen con su producción y su laboriosa a tantos millones de seres humanos.

Además, nuestro lema es desterrar a los hombres que hoy se sientan en torno de unas mesas a jugar el pan de sus hijos y a embriagarse, sin tener en cuenta, no solo la inmoralidad y atraco que eso supone, sino que, a la mejor en su casa una mujer y unos pequeños son acechados por el hambre, por la miseria, por las enfermedades; por eso decimos que quere-

mos desterrarlos de esos lugares invitándoles a ingresar en nuestra sociedad, en cuyo lugar no solo no gastarán ni un solo centimo, sino que además se irán instruyendo, educándose, despertando del letargo en que yacemos desde hace siglos y siglos. No, en nuestra sociedad no tendrá ningún socio mas gasto que tres pesetas anuales, y con estas tres pesetas tendrá derecho a leer los periódicos y revistas que recibimos, así como también podrá entrar a los bailes u otros actos de diversión que en honor de los socios se celebren. Por si estos beneficios fuesen pocos montaremos una cooperativa, exportaremos nuestro ganado, cuando sea para el matadero, directamente, sin intermediarios, y más adelante pediremos y conseguiremos que nuestras tierras sean analizadas por ingenieros agrónomos, para de esta manera saber científica y no rutinariamente que abonos y que cantidad debemos echar para que las cosechas no fallen con tanta frecuencia como ahora. ¿Hay algo mas triste que trabajar un año consecutivo minuto tras minuto, comiendo mal, vistiendo peor, vivir en condiciones condenadas, por la Higiene y despues de todas estas calamidades encontrarse con que el trigo, el maíz o las patatas no devuelven la simiente gastada? Claro está que en parte estas malas cosechas se deben a los elementos atmosféricos; pero en parte nada mas, toda vez que debemos reconocer nuestra incompetencia agrícola, incompetencia que habremos eliminado de entre nosotros el día que se nos ocurra hacer analizar nuestras tierras ¿Como conseguir esto? Asociándonos todos y pidiendo al Gobierno que se nos atienda en nuestras justas pretensiones, o sea igualándonos a otros lugares de España.

Señores pudientes y vecinos nuestros, suplicamos una pequeña ayuda para nuestra casa, para edificio social que vamos hacer; ayúdenos todos y de esta manera habrán contribuido a dar cima a la obra mas meritoria, mas sagrada y mas justa de cuantas hoy se levantan sobre la superficie terrestre.

A todos gracias.

Por la Comisión.

MANUEL MARTINEZ

Figueras, agosto 1930.

Miguel G. Martínez

Auxiliar en Medicina y Cirujía.

Autorizado para la asistencia a partos.

Aplicación del tratamiento en las enfermedades secretas.

Curas medicinas y quirúrgicas. Inyecciones.

Precios módicos.

Horas de 9 a 1 de la mañana.

Casa de comidas

Y

amplias habitaciones para viajeros

DE

José González

DE

LA FUENTE

(CASTROPOL)

PRECIOS ECONOMICOS



UN DONALIVO

La Biblioteca se complace en hacer público su profundo agradecimiento al alto empleado de la Tabacalera de Oviedo D. Manuel Sors por el magnífico donativo de libros que nos envió recientemente por mediación de un amigo de esta villa. El gesto es tanto más de agradecer cuanto que el Sr. Sors ni siquiera conoce la biblioteca, y solo las referencias que de ella tuvo le movieron a hacer con la nuestra, lo que anteriormente hizo con otras instituciones similares de la provincia. Desde ahora la Biblioteca le cuenta entre sus buenos amigos.

AVISO

Terminada la revisión de la Biblioteca, desde el 1.º de este mes se despachan obras a la hora de costumbre, de 6 a 7 de la tarde.

OBRAS NUEVAS

Novela: Azorín «D. Juan», «Doña

Inés»; Wildes «El puente de S. Luis Rey»; Lewis «Balblitt», «Pirandello», «El difunto Matías Pascal»; Joyce «Retrato del artista adolescente».

Teatro: Hamptucann «Miguel Kra-mes»; Andrés Alvarez «¡Tararil!», Viajes: Ford «Cosas de España»; Mik Kelsen «Un Robinson ártico».

Política: Llopis «Como se forja un pueblo».

Notas Administrativas

Advertimos a aquellos de nuestros lectores que nos han pedido números atrasados para sus colecciones, que solo nos quedan ejemplares de los números 5 a 9, 11 a 13 y 17 a 22. Estos son, por tanto, los únicos que podemos servirles.

Nuestros suscriptores de América han debido recibir los últimos números de EL ALDEANO con bastante retraso. Ello fué debido a deficiencias administrativas que ya han sido corregidas. En adelante recibirán el periódico regularmente.

El Administrador,
R. MARTINEZ

Se me olvidaba hacer constar que la mocedad parecía un jardín paradisiaco, sobre todo las «ne-nas». ¡Qué seductoras y atrayentes! ¡Y qué elegantes!

LA ESCUELA

Convengo en la imperiosa necesidad de facilitar a Castropol un edificio, propio para enseñanza, con campo agrícola, y no regatearé mis cinco pesetas como para otros; pero no se olvide EL ALDEANO y la colonia «Hijos de Castropol en Cuba» que también Las Campas necesita un local-escuela higiénico y decente, con casa-habitación y una parcela de tierra para experimentación agrícola. Esta llamada ya se repitió antes, y no se oyó; veremos si ahora la oye algún filántropo de allende los mares.

CORRESPONSAL

S. Juan de Moldes

UNA VELADA

En la noche del domingo 31 de agosto tuvo lugar en el local escuela de esta parroquia la anunciada velada a beneficio de la Unión Agrícola-Ganadera. En un extremo de la sala se había preparado el escenario, primorosamente adornado. Mucho antes de comenzar la velada la sala estaba llena a rebosar y por ventanas y puertas se amontonaban los que no habían logrado un sitio. La concurrencia era casi toda de la parroquia y de Vilavedelle y Piñera. No faltó, sin embargo, un buen contingente de la juventud castropolense, que con tanto interés sigue los progresos de la V. A. S.

Comenzó el acto con una comedia infantil cuyo título no recordamos, así como tampoco los nombres de los afortunados intérpretes, que fueron muy aplaudidos. Vino luego la comedia «Las Codornices» interpretada por las Srtas. Matilde Fernández y Carmina Galán y los jóvenes, Fernando Bustelo José Fernández, Marcelino Fernández y José Ramón Muiña.

El público aplaudió a rabiar, no solo a la terminación sino en muchos momentos de la obra, que obtuvo un excelente interpretación por los aficionados, muy sueltos en escena y bien caracterizados todos ellos. Lo mismo puede decirse de «La ocasión la pintan calva» que se puso en escena a continuación y mereció interminables aplausos.

En los intermedios un coro femenino compuesto de las Srtas. Raquel Candaosa, Matilde Fernández, Consuelo y Rosario Martínez, Carmen Reigada y Blanca Rodríguez cantó con gran afinación varias composiciones. Entre ellas, fué especialmente aplaudido un pontpouri de aires asturianos, en el que intervino con su potente voz D. Marcelino Menéndez, que fué quien ensayó el coro. Acompañó en el armonium y tocó algunas piezas de sinfonía D. Enrique Murias, y como él sabe hacerlo. Finalmente el maestro de S. Juan D. Ceferino Santos dió las gracias a todos en nombre de la Unión y con ello se dió por terminada la velada que si alcanzó un gran éxito por el lado artístico no lo obtuvo menor en el práctico ya que la cantidad que produjo fué grande.

VIAJEROS

Después de visitar algunas ciudades españolas ha llegado a su casa de Iramola el joven D. Ricardo Piñeirúa.

De la República Argentina y después de varios años de ausencia, llegó al lado de los suyos D. Ignacio

Méndez:
Bienvenidos.

Para Cuba en viaje de negocios, salió hace días el propietario de esta D. Joaquín Rosell.
Feliz viaje.

UN RUEGO

El Secretario, de la V. A. S.D. Fernando Piñeirúa nos ruega que hagamos público el agradecimiento de la sociedad hacia D. Ceferino Santos, nuestro estimado maestro, no solo por haber cedido el local-escuela para la velada de que hablamos mas arriba, sino por su constante y desinteresada colaboración en los ensayos de la misma y las mil atenciones que los organizadores le deben, así como a su Sra. esposa, Queda complacido.

CORRESPONSAL

VILA VEDELLE

EL 8

No obstante la proximidad de otras fiestas que le restan público, la de nuestra patrona estuvo este año muy concurrida por gente del contorno, que bailó a más y mejor toda la tarde.

VIAJEROS

Después de visitar la Feria de Muestras de Gijón, y otras villas asturianas, ha llegado el propietario, D. José Sela, acompañado de su bella hija Natividad.

Bienvenidos.

¿UNA FUNCION TEATRAL?

Corren rumores que el cuadro artístico de S. Juan, que con tanto acierto actuó allí hace poco, vendría a este pueblo dar una velada.

Hacemos votos por que se confirmen.

CORRESPONSAL

CASTROPOL

UNA DESGRACIA

Al caer la tarde del pasado miércoles 10 del corriente, comenzó a correrse por el pueblo de Castropol la voz de que había desaparecido Ramiro, el popularísimo sacristán de esta villa.

Algo debía acontecerle, desde luego, puesto que había dejado de tocar las oraciones a la hora acostumbrada, él que era un cronómetro para sus obligaciones. Puestos a buscarle por mar y tierra en los parajes a donde solía acudir a bañarse allá del cementerio, ya anochecido le vieron desde un bote, de bruces sobre unas peñas: el infeliz había resbalado ribazo abajo y se estrelló contra el suelo; era ya cadáver. Llevado al muelle, fué ordenado su traslado por la autoridad competente y llevado a su domicilio. Al día siguiente se efectuó la conducción del cadáver al cementerio, seguida de una multitud muy numerosa.

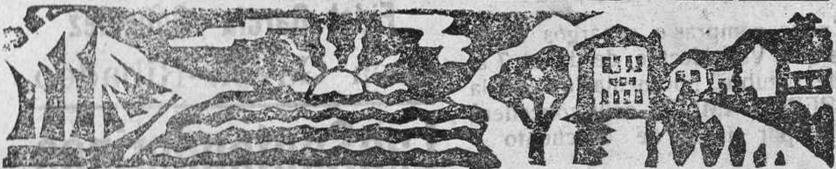
Descanse en paz el infortunado Ramiro Vázquez y reciba su familia nuestro sentido pésame.

TEATRO

Con los llenos acostumbrados, se despidió de nuestro público la compañía de Navarro. Puso en escena, el sábado 6 y el domingo 7 las obras «La Reina Mora», «Los Guapos», «Alma de Dios» y «La Banda de Trompetas», siendo, como siempre, muy aplaudida. Hasta el año que viene.

REGATAS

En las celebradas en la ría el pa-



INFORMACION REGIONAL

DE TAPIA

Calvo Sotelo y Comparsa

Agobiados por el peso de los laures conquistados en tierras de la simpática y hermosa región galaica, y huyendo de Lugo, que fué la última ciudad gallega que les tributó grandes manifestaciones de simpatía y les hizo objeto de múltiples y merecidos homenajes, se detubieron un momento en esta villa, el día 6 del corriente a las 7 de la tarde, los nuevos cruzados de la monarquía Calvo Sotelo, Antonio Primo de Rivera, y Fuentes Pila, a quienes acompañaban varios comparsas de la tuberculosa U. M. N., que, apenas nacida, ya huele a cadáver, por lo cual, nuestros vecinos los gallegos, llevados de su buen olfato, se apresuraron a prodigarle el agua de socorro que hoy conoce toda España.

Ya en Tapia, y después que se apearon de los autos que los conducían, autos que mostraban señales evidentes y huellas materiales de las flores que les habían sido arrojadas a su paso triunfal por la encantadora Galicia se dirigieron al Parque Casariego, en donde entablaron conversación con unos jóvenes que a la sazón paseaban por allí, manifestándoles a éstos, que eran contratistas y deseaban saber si el Ayuntamiento contaba con alguna cantera en explotación, manifestación que desde luego no cuajó, como así les dió a comprender uno de los jóvenes en cuestión, diciéndoles: «pueden ustedes estar tranquilos; aquí nadie les molestará».

Comprendiendo los tales contratistas, o sean los esbirros que ayer rodeaban al Dictador y hoy se ocupan en hacer propaganda monárquica en nombre del derecho y la libertad que les asiste para ello, derecho y libertad que a ellos tubieron amordazadas, escarnecidas y secuestradas durante seis años, que habían sido descubiertos y conocidos, obtaron por alejarse de aquel sitio, entraron en la

fonda «La Unión» en donde tomaron un pequeño refrigerio, cosa que efectuaron con intranquilidad y recelosos de todo cuanto les rodeaba, partiendo luego con rumbo al oriente asturiano, no faltado quien les oyese decir a los chóferes, se dirigían a Santander.

Y no les faltaba razón para estar intranquilos y recelosos, porque, aparte de la despedida afectuosa que en Lugo les habían dispensado algunas horas antes, de haber llegado a esta villa diez minutos antes, o una hora después, no se hubiesen ido de aquí Calvo Sotelo y Comparsa, sin conocer la cantera que ellos buscaban, ni sin oír la sexta sinfonía de Beethoven, puesto que las otras cinco que anteceden a esta, ya los habían escuchado en la meiga tierra de Curros y Rosalía.

Todo dependió de poca cosa; de que no se hallaban en el Parque aquellos elementos tapiegos que están un tanto enterados de la política y que han sido y son, como cabe serlo a todo ciudadano consciente de sus derechos, enemigos de todo cuanto con la Dictadura se ha relacionado, lo cual equivale a decir, que no son viles esbirros ni carne de esclavo.

PEPE DE MINGO.

Las Campas

Fiesta profana «Martires» en Péligos excelente. Gruesos palenques vispera y día; grandes bailes, amenizados «Quirotelvos», Castropol, que son, hoy por hoy, la música «Sueño dorado» de todas las fiestas campesinas; succulentas «enchentes»; concurrencia numerosísima de autos, bicicletas, caballos, etc.; transportando humorísticos romeros y gente del trueno; frutas, refrescos y dulces, y sobre todo una alegría y una paz octavianas, que honran al pueblo. Felicito a los factores Julio (Casanova), Ramón (del Vallete), el «Pesquito», Desiderio, etc., y les ruego que no desmayen para años sucesivos.

sado martes con motivo de las fiestas de Ribadeo, alcanzó la copa de aficionados, el bote «La Bala», tripulado por los jóvenes de esta villa Miguel González (patrón), Benigno Fernández, Enrique Rico, Joaquín Núñez y Luis Ceide.

NOMBRAMIENTO

Ha sido nombrado maestro de Barres nuestro compañero de redacción D. Agustín García, que hasta ahora prestó sus servicios en la escuela de Aguada, (Meira, provincia de Lugo). Al felicitarle por el nombramiento, nos felicitamos de tenerle tan cerca y felicitamos, sobre todo, Barres por el maestro que le ha tocado.

NUEVOS VECINOS

Con sus hijos los Sres. de Méndez (D. Rafael) ha trasladado su residencia a esta villa desde la vecina de Ribadeo, D. Fernando Salgado Valdés y Sra. Sean bienvenidos a aumentar el vecindario, y que les sea muy grata la vida entre nosotros.

ACTOS CULTURALES

Por exceso de original dejamos para el próximo número la reseña de los últimamente organizados por la Biblioteca, así como algunas Faraguyas sin malicia, unos versos sobre la oscuridad del campo—que continuarán siendo actuales dentro de quince días—etc., etc.

POR NUESTRA ESCUELA

A las 5 pts. de que hablábamos números atrás hay que agregar otro donativo de 25 que ha llegado... de Madrid. El entusiasta castropolense honorario D. Arturo Lora ha escrito a un amigo apuntándose con esa cantidad para la suscripción que a juzgar por lo que decíamos, crée abierta. ¡Sí, sí! Mucho se habla pero...

MAS EXCURSIONISTAS

Días pasados nos visitó otra numerosa excursión de Grado, que recorrió muy complacida todo el pueblo y la ría.

VIAJEROS

De la Coruña y a pasar una temporada en Castropol, llegó la Srta. Elena Pardo, acompañada de su hermano D. Luis, quien regresó al siguiente.

Han salido: para Rosario de Santa Fé (Argentina), D. Alfredo Magdalena y familia, y para Mendoza, D. Gerardo Blanco y la suya. Para Madrid, D. Salustiano Cancio y familia; D^a. Delfina García de Pacheco y su hermano Antón; D. Juan Marinero y familia; y el autor de «La Venus Mecánica», D. José Díaz Fernández. Para La Coruña, D. Antonio Villamil; para Oviedo, don Antonio López Cotarelo y Sra. y nuestro párroco D. Jesús Pérez; para Los Alcázares, D. José Lorient; para Ouria, D^a. Teresa Cancio, viuda de Lorient e hija; para Villarmarzo, el presbítero D. Manuel Vijande; para La Caridad, la señorita Marina Villamil; para Ortigueira, la Srta. Sara Campón; y para Puerto Vega, D. Pedro Penzol, señora y madre política.

Ha trasladado su residencia a Incumán (Argentina), en unión de su familia nuestro estimado suscriptor de Ribadeo, D. Juan Carlos O'avarria.

Rápida Gasolinera

Pedro Díaz (Primote)

Servicio rápido y a todas horas, precios económicos, todas comodidades para el viajero.

Domingo F. y Fernández MECANICO RELOJERO

Reparaciones en: Máquinas para coser, bombas para pozos, bicicletas, relojes, máquinas parlantes, instalaciones de cuartos de baño, soldaduras de todas clases, y venta de la sin rival máquina para coser «Hispania».

El Esquilo (Piñera)

OTOÑO INVIERNO 1929 31

Para esta temporada acabamos de recibir un extenso surtido en Figurines de Modas y Ropa Blanca.

LA ESFERA

El día 13 del actual publicará esta magnífica revista un número extraordinario de 100 hojas dedicado a Asturias.

SEMANA DEL LIBRO

En las compras o encargos de libros que Vd. efectúe, desde el 7 al 14 de octubre, por mediación de la LIBRERIA «AMOR», se le concederá el 10 por ciento de descuento

Librería Amor Etelvino Méndez
Fondrigo 1 Ribadeo
Vegadeo

Recibos de alquiler

Fés de vida

Artes G. «La Comarca» Ribadeo

Gran Hotel Moderno DE

Laureano Villar

Tapia de Casariego

Grandes comodidades para el viajero, hay garage.

CAFÉ EXPRES

Precios económicos

¡Labradores!

Lo mejor, y por tanto lo más barato.

Abonos químicos

«La Manjoya»

Fidel García Gonzalez

Casa Gayol.-Ribadeo

LasSantanderinas

Comercio de tejidos, mercería, confecciones para señoras y niños, calle de Villafranca

del Bierzo n.º 8

La Biblioteca Popular Circulante de Castropol

Y SUS SUCURSALES DE

Tol, Figueras, Balmonte y Seares,

proporcionan gratuitamente toda clase de lecturas instructivas y recreativas a los vecinos del cenecjo.

Entre los 3.400 volúmenes que poseen dichas bibliotecas, el labrador encontrará muchos que le ayudarán a mejorar los cultivos y sacar mas rendimiento a su trabajo; el estudiante, obras de consulta para sus estudios; el maestro, las mejores, antiguas y modernas, sobre su profesión. Todas, enfin, hombres y mujeres, encontrarán en estas bibliotecas el medio más fácil de adquirir, por si solos, aquellas nociones de historia, geografía, economía, ciencias naturales etc., indispensables, hoy, a todo el mundo así como también, las mejores obras literarias españolas y extranjeras, cuya lectura afina la sensibilidad y la inteligencia y es el mejor esparcimiento en las horas de ocio.

SOLO POR LA CULTURA SE REDIMIRA EL PUEBLO

¡Acudid a las Bibliotecas!

LA BIBLIOTECA

Suplemento a "EL ALDEANO"

CHATEAUBRIAND

(Por G. LYTTON STRACHEY)

A través de toda la literatura francesa es fácil percibir la influencia de dos tendencias primordiales que conjuntamente han inspirado todas las obras más raras del idioma.

De una parte, existe un espíritu positivo de inquisitivo e implacable sentido común que dió a la prosa francesa su distinción peculiar, arraigada en la admirable capacidad crítica de ese pueblo y que dió lugar a la notable y persistente nota realista—absoluta fidelidad a la verdad desnuda—común a los más antiguos Fabliaux de la Edad Media y a la última novela parisiense del día. De otra parte, hay en la literatura francesa una tendencia totalmente diferente, casi contradictoria, no menos marcada y casi tan importante: la tendencia a la retórica pura. Este culto al idioma por el idioma mismo, habilmente ordenado, adornado espléndidamente, patético, rotundo, irresistible, puede verse igual en los párrafos torrenciales de Rabalais, que en los períodos sonoros de Bossuet o en las tiradas apasionadas de Corneille. En los grandes maestros del siglo XVII—Pascal, Racine, La Fontaine, La Bruyère—las dos tendencias se mezclan y consiguen un equilibrio perfecto. En sus obras el realismo más penetrante está embellecido y ennoblecido por todos los recursos del arte lingüístico, mientras que el instinto retórico no se convierte en hinchazón gracias a un alto sentido crítico. Un cambio se operó, sin embargo, con el siglo dieciocho. Esta fué una época de crítica, de prosa y de sentido común. El impulso retórico se desvaneció excepto en la tragedia melodramática y el verso insípido; el estilo de Voltaire, tan brillante y al mismo tiempo tan descolorido, tan limitado y a la vez tan discreto, simbolizó el carácter literario de la época. El romanticismo fué una inmensa reacción contra el realismo que tal perfección había alcanzado en la prosa ácida de Voltaire. Fué una reafirmación del instinto retórico en toda su fuerza y en todas sus formas. No hubo intento de restablecer el equilibrio y la es-

tudiada perfección de la época clásica; el espíritu realista desapareció casi por completo. El péndulo osciló violentamente al otro extremo.

El nuevo estilo era ya vagamente perceptible en el brillante colorido de Diderot y en la estructura oratoria de los escritos de Rousseau. Pero no fué hasta de pues de la Revolución, en los primeros años del siglo XIX, cuando se manifestó por completo el espíritu romántico en la prosa de Chateaubriand. Chateaubriand era, en el fondo, un retórico puro y simple, un retórico en el más amplio sentido de la palabra. No solo por los enormes recursos de su estilo en fuerza descriptiva, colorido y movimiento, en esplendor de ritmo y potencia imaginativa, sino que la tendencia de su mente era en sí misma retórica, y veía, sentía y pensaba con el mismo énfasis, la misma amplitud y la misma sensibilidad romántica con que escribía. Los tres asuntos que constituyen los principales temas de su obra y dieron lugar a sus mejores páginas fueron el Cristianismo, la Naturaleza y su propia persona. Su concepto del cristianismo era el reverso del que tuvo el siglo dieciocho. En su «Genio del Cristianismo», en sus «Mártires», el espíritu crítico y analítico de sus predecesores desapareció por completo; la religión que ellos vieron solo como una colección de dogmas teológicos él la consideró como un credo viviente, adornado con todos los colores de la poesía y de la imaginación y perfumado con el misterio del pasado. Y sin embargo, puede dudarse si Chateaubriand era esencialmente más religioso que Voltaire. Lo que este disecó a la fría luz de la razón, Chateaubriand lo vistió con el manto de su propia elocuencia. Lo colocó, pudieramos decir, en una plataforma, en actitud teatral y bajo luz artificial. Le faltó la sutil intimidad de la Fé. En sus descripciones de la naturaleza aparecen también las mismas características. Comparadas con las de Rousseau son mucho más audaces,

ricas y compuestas en una escala más elaborada e imponente; pero son menos convincentes. Mientras que los paisajes de Rousseau son a menudo profundamente emotivos, los de Chateaubriand apenas sobrepasan la esplendidez de lo pintoresco. Hay una relación semejante entre los egoísmos de ambos. Chateaubriand nunca se cansaba de escribir sobre sí mismo; y en sus largas «Memorias de Ultratumba»—la obra de interés más permanente entre todas las suyas—dió rienda suelta a su pasión favorita. Tenía de sí un concepto byroniano. En sus escritos aparece como un ser noble, melancólico, orgulloso, sentimental, a quien todo hombre debe envidiar secretamente y toda mujer amar con pasión. Tenía toda la vanidad de Rousseau, por lo menos, nunca se coaccionó a sí mismo al contrario de Chateaubriand. De aquí que la imagen que de este tenemos es de algo maravilloso pero vacío, de algo sorprendente pero irreal. Vemos al retórico, no al hombre. Su influencia fué enorme. Al lado de sus ampulosos, románticos e imaginativos escritos, la tradición del siglo dieciocho parecía quedar reducida a algo superficial, frío e insignificante. Un mundo nuevo y deslumbrante invadía el campo de visión de sus lectores, un mundo en que el individuo reinaba en toda su gloria, entre el panorama resplandeciente de la naturaleza y las asombrosas visiones de un pasado remoto y sagrado. Sus obras se hicieron inmediatamente populares, aunque su efecto pleno solo se sintió en la generación siguiente.

(D) «LANDMARKS IN FRENCH LITERATURE»
La Biblioteca posee las siguientes obras de Chateaubriand:

- Poesías [traducción del P. Arolas]
- Ensayo sobre las revoluciones.
- Atala René. El último abencerraje.
- El Genio del Cristianismo.
- Vida de Raucé.
- Los Mártires de la religión cristiana.
- Itinerario de París a Jerusalén.
- Memorias de ultratumba.

Sobre Ch., véase:

- Menéndez y Pelayo, «Historia de las ideas estéticas en España», vol. 9.
- Braudés, «Las grandes corrientes de la literatura en el siglo XIX», vol. 1.

AMANTES DE LA CULTURA
Contribuid al sostenimiento de la
Biblioteca Popular Circulante

VIAJES DESDE UN SILLON

BOLIVIA

El viajar cuesta dinero y por esta razón, son pocos los que pueden hacerlo. Afortunadamente, no es preciso trasladarse físicamente de un lugar a otro para conocer

«otros pueblos, otras gentes de maneras diferentes de pensar»

que es la mayor utilidad de los viajes. Basta saber leer. Donde, como en nuestro concejo, existe, abierta a todos, una nutrida biblioteca, son innumerables los «viajes» que pueden hacerse, cómo damente sentado el «viajero» en una butaca (o en un *tayolo*). Apenas hay rincón del globo que no pueda ser visitado. En rigor, ni saber leer es preciso: basta tener el oído atento a lo que otro lee en voz alta. Porque ¿qué mejor entretenimiento en las largas veladas de invierno que la lectura, en familia, de un libro ameno e instructivo, que nos aparte un poco de la diaria rutina y nos enseñe algo del mundo?

Así por ejemplo, es muy probable que los más de nuestros lectores sepan muy poco de Bolivia, y no es extraño, porque, al revés de lo que sucede con Cuba o la Argentina, nuestra región apenas tienen relación directa con esa apartada república americana. Bolivia, no obstante, tiene bastante interés, entre otras cosas, por darnos una impresión de vida y paisaje sudamericanos distinta de la que constituye un tópico vulgar en las gentes (y son muchas) para las cuales toda América es una misma cosa». Vamos, pues, a Bolivia.

Para no perdernos en el camino, lo mejor es comenzar por repasar una buena Geografía. Afalta de otra más extensa (esta es, por ahora, una de las grandes lagunas de la Biblioteca) pueden servir perfectamente para decirnos cuanto necesitamos saber respecto a Bolivia la obra «América y Antártica» de Dan-tin Cereceda ó «Las Repúblicas Hispano-Americanas» de H del Villar. Pero una geografía no es, después de todo, más que una serie de datos—claro está que imprescindibles—mejor o peor ordenados y nunca nos dá la impresión directa que recibe el viajero. Esta, para la parte alta de Bolivia, nos la proporciona el libro del alemán Hoek, «Por las montañas de Bolivia». Pero aunque sea la sección más interesante, Bolivia es algo más que una alta meseta (alrededor de los 4.000 metros) y

las montañas que la circundan: también forman parte de esta nación extensas planicies pertenecientes a la vertiente del Atlántico. Algo de ellas nos hace recorrer, en medio de espeluznantes aventuras, otro alemán, F. Strauss, en el libro «En las selvas vírgenes de Bolivia».

En ambos libros el lector viajero habrá tropezado con los indios, que junto con los mestizos suman aproximadamente la mitad de la población de Bolivia. Los más interesantes son los del grupo Aymará, habitantes del altiplano, creadores, en otro tiempo de una cultura floreciente, muy anterior a la incásica. En la obra «Las Razas Humanas», vol 2.º, encontrará el lector abundantes datos y fotografías de gran interés sobre estos indios, sus costumbres, su pasado etc. que son, por otra parte, el tema de una magnífica novela, «Raza de Bronce». En ella el escritor boliviano Alcides Arguedas nos pinta—en un escenario de sombría grandeza—la vida trágica y miserable de estas gentes, explotadas por los blancos, después de haberles arrebatado la propiedad de sus tierras. En países de gran población indígena, como Perú, Bolivia o Ecuador, la redención del indio es el problema básico, y a él dedican sus mejores esfuerzos generosas que miran al porvenir.

Si queremos conocer de cerca la vida provinciana de Bolivia y, sobre todo, sus costumbres políticas, tenemos a mano otra excelente novela, «La candidatura de Rojas», por Armando Chirveches. obra que en su día alcanzó gran éxito y que sin duda por su alto valor documental—ha sido traducida al francés. «Vida Criolla» en cambio, del antes mencionado Arguedas, nos introduce en el ambiente de la capital, La Paz, o mejor dicho en lo que era ese ambiente hace algunos años. En esta novela es fácilmente perceptible la intención satírica. En «Suetonio Pimienta»—de otro escritor del país que se firma Tristán Maros esa intención domina por completo y nos da una certera caricatura de cierta diplomacia sudamericana. Finalmente hay también en la biblioteca un libro de viajes titulado «Del Plata al Pacífico», por el periodista uruguayo Carrió, con interesantes notas acerca de la vida actual en Bolivia.

Nada tendrá de particular que

quien haya llegado hasta aquí en su «viaje» quiera saber algo del país. En el volumen VII (dedicado a Perú y Bolivia) de la «Historia de América» de Pereyra, encontrará un excelente resumen, mientras que «El general Melgarejo» por O'Connos d'Arlach escritos del país, a pesar de sus apellidos, le hará conocer de cerca una de las figuras más pintorescas y funestas de la historia boliviana, típico ejemplar de esos dictadores que nuestra raza no consigue eliminar de su seno.

Y con esto dejamos a Bolivia, no sin advertir, de paso, que las obras mencionadas quizá ofrezcan solamente una imagen incompleta y algo anticuada de ese país. Pero hoy por hoy, son los únicos «medios de locomoción» con que cuenta la Biblioteca para trasladar allí a aquellos de sus lectores que desde un sillón o desde un *tayolo* se animen a hacer el viaje.

Biografías

En estos últimos años, la biografía viene alcanzando una gran boga en todas partes. En Inglaterra, Alemania y Francia, sobre todo, esta clase de obras se escriben por docenas y son ávidamente devoradas por un público ansioso, como nunca, de «meterse en vidas ajenas». En España también ha prendido la moda, y no solo se traduce algo de lo que aparece en otras partes, sino que empezamos a volver la vista a políticos, militares, escritores y tipos pintorescos de nuestra historia para ofrecerlos al público.

La Biblioteca, aunque esta sección está todavía en sus comienzos, puede ofrecer ya a sus lectores una abundante selección de obras biográficas de diversa índole (por los autores que aparecen entre paréntesis) sobre los personajes siguientes:

Artigas (Zorrilla de San Martín).
Bolívar (Sherwell).
Byron (Manrois).
Luis Candelas (Espina).
Carlos III (Fernán Nuñez).
Cavour (Paleólogo).
Colón (Wassermann).
Cromwell (Belloc).
Disraeli (Monrois).
El Empecinado (Hardmann-Marañón).
San Francisco (Jongerssen).
Ganivet (Fernández Almagro).
Giner de los Ríos (Altamira, Pijvan).
Goethe (Eckermann).
Góngora (Artigas).
Larra (C. de Burgos, Nombela).
Lenin (Charles).
Lope de Vega (Icaza).
Masaryk (Kybel).
Melgarejo (O'Connos).
Napoleón (Las Casas).
Osuna (Marichalar).

LA BIBLIOTECA

Sor Patrocinio (Jarnés).
José Félix Ribas (J. V. González).
Serrano (Villaurrutia).
Shelley y Byron (Trewlany).

La Biblioteca posee, además (¿Cómo podían faltar?) las «Vidas Paralelas» de Plutarco y obras autobiográficas (Memorias, diarios etc.) de los autores siguientes:

San Agustín.
María Bashkirtseff.
Chateaubriand.
Rubén Darío.
Goethe.
Jovellanos.
Sarmiento.
Stendhal.
Stuart Mill.
Santa Teresa.
Torres Villarroel.
Vigny.

OBRAS y AUTORES

José Asunción Silva

Con algunas obras chilenas—Donoso, Gabriela Mistral, Neruda, Prado Edwards Bello, V. D. Silva. Otro día hablaremos de ellas—nos ha llegado una edición—definitiva—de las «Poesías» de José Asunción Silva. Excelente prólogo del gran crítico colombiano Sanin Cano, que rectifica bastantes leyendas sobre la vida y la muerte del poeta de Bogotá. Texto limpio de las torpes desfiguraciones que había introducido en su edición un lamentable editor catalán... De los cuatro precursores americanos de lo que se llamó «modernismo» presentes en la Biblioteca, —Gutiérrez Nájera, Silva, Casal y Martí— dos lo están ya en ediciones dignas de ellos: Silva y Martí. De este último, un amigo de la Biblioteca nos envió hace poco la magnífica edición que de sus «Poesías» hizo Juan Marinello para la «Colección de Libros Cubanos».

Carlos Montenegro

Al mismo excelente amigo debe la Biblioteca «El renuevo y otros cuentos», de Carlos Montenegro. Obra esta dorosa y magnífica, único en nuestra lengua que en punto a auténtica moción humana y a calidad literaria no palidece al lado de ciertos rusos.

Aquí donde se propugna ahora la «literatura social» (que no aparece por parte alguna aunque es ciertamente, la que pide la hora ¿como es que nadie ha señalado la aparición de este libro, escrito en el presidio de La Habana? ¿Será que la terrible experiencia personal en que está amasado proyectaría una luz demasiado viva sobre los pequeños afanes de arrivistas impacientes que aquí se nos dan como literatura social? ¿Se teme la comparación?

«Cobarde» de Garshin

Los lectores de «Sin novedad en el frente» y otras novelas de guerra (¿quién no las ha leído?) encontrarán una literatura análoga en los dos primeros de los cuatro relatos del escritor ruso Garshin (1855-1888), recientemente traducidos. Publicados al margen de la guerra ruso turca, en el segundo de ellos («Cuatro días») aparece con medio siglo de anticipación, la famosa escena del crater de obús, una de las mas conmovedoras de novela de Remarque.

PREHISTORIA

«El Hombre fósil», de Obermaier

De esta obra admirable—que ya ha tenido algunos lectores—dice uno de los mayores prehistoriadores jóvenes de nuestro país:

«*El Hombre fósil*, es una asombrosa síntesis de todo cuanto sabemos de la más primitiva humanidad. Allí aparecen concentrados los frutos de muchos años de largos y perseverantes trabajos. Los problemas del hombre terciario, de la geología, fauna y flora cuaternaria, la croqueología y el arte paleolítico, la cronología y la antropología, y las fases de transición del cuaternario a la actualidad geológica, están tratadas por mano maestra. El señor Obermaier, que conoce personalmente la totalidad de los yacimientos y de los Museos europeos, así como la bibliografía completa de estas materias, ha podido apartar lo cierto de lo dudoso y hacer una obra intachable.

Para todo aquel que pretenda abordar estos estudios, *El Hombre fósil* es obra de absoluta necesidad, que justifica el que unánimemente todos los investigadores prehistóricos proclamemos al profesor Obermaier como el *maestro* único e insuperable, y que nos sintamos orgullosos de ser sus discípulos.»

JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS.

De un caracter más elemental posee la Biblioteca:

Hoernes y Belm «Prehistoria». 3 volúmenes.

Pérez de Barradas, «La infancia de la humanidad».

AMANTES DE LA CULTURA

Contribuid al sostenimiento de la Biblioteca Popular Central

Obras nuevas

Novela

a) ESPAÑOLA

Alas, L.—Doña Berta-Cuervo-Su perchería.

Azorín—Don Juan y Doña Inés.
Baroja—Paradox, rey y Los últimos románticos.

b) HISPANO AMERICANA

(Cuba)

Loveira—Juan Criollo.
Montenegro—El renuevo y otros cuentos.

(Venezuela)

Pardo—Todo un pueblo.
Coronado—Memorias de un semi-bárbaro.

(México)

González Peña—La fuga de la quimera.

(Chile)

Prado—Un juez rural y Alsino.
Edward Bello—El roto.
Silva—Palomilla brava.

c) FRANCESA

Rabelais—Obras completas.
D'Aurevilly—La hechizada.
Proust—A la sombra de las mu-chachas en flor. 2 vols.

d) ITALIANA

Verga—Los Malasangre y Eva.
Pirandello—El difunto Matias Pascal.

Panzani—El mundo es redondo.

e) ALEMANA

Hoffman—Cuentos.
Keller—Los hombres de Seldwyla.
Mann—La muerte en Venecia.
Frank—Carlos y Iana.
Plivies—Los coolies del Kaiser.

f) INGLESA

Lytton—Los últimos días de Pompeya.
Butler—Erewhón.
Joyce—Retrato del artista adolescente.

g) NORTE-AMERICANA

Irving—Cuentos de la Alhambra.
H. B. Stowe—La cabaña del tío Tomás.
Harte—Maruja.
Lewis—Babbitt.
Wildes—El puente de S. Luis Rey.

h) ESCANDINAVA

Jacobsen—María Grubbe.
Bojer—El poder de la mentira.
Undset—Anton Simousen.

i) RUSA

Gogol—Las almas muertas.
Dostoiewsky—Los hermanos Karamazov.
Sibiriab—Los millones.

LA BIBLIOTECA

Garin—La primavera de la vida.
Gladkov—El cemento.

Política

ESPAÑA

Ossorio—Incompatibilidad, y Civilidad.

Romero Otayo—Sentido democrático de la doctrina política de Santo Tomás.

Araquistain—El ocaso de un régimen.

Domingo—¿Adonde va España?

Unamuno—Dos artículos y dos discursos.

Prat de la Riva—La nacionalidad catalana.

Rovira Virgili—El nacionalismo catalán.

Cambó—Por la concordia.

RUSIA

Istrati—Rusia al desnudo.

Llopis—Como se forja un pueblo.

Historia

Sánchez Albornoz—Estampas de la vida en León hace mil años.

Croce—España en la vida italiana del Renacimiento.

O'Leary—Junín y Ayacucho; Gran Colombia y España.

Pereyra—Rosas y Thiers; Humboldt en América.

Vega—La Federación en Colombia.

Bellas Artes

Lazar—Los pintores impresionistas.

Mayer—Historia de la pintura española.

LA BIBLIOTECA INFANTIL

Con el producto del sorteo recientemente celebrado en su beneficio, la biblioteca infantil ha recibido un gran impulso. Se adquirieron bastantes obras nuevas y se repusieron no pocas de las que, a fuerza de uso, fué preciso retirar de la circulación. Los jóvenes lectores tendrán, pues, abundante lectura este invierno. Tienen que agradecerlo, en gran parte, a D. Vicente Sanjurjo, que proporcionó el carnero objeto del sorteo; a las jóvenes que les ayudaron a vender rifas en las fiestas de este verano y muy especialmente, a varios socios de la Biblioteca que el día del sorteo, adquirieron gran cantidad de números (uno de ellos, 100) para que el producto fuera mayor.

Próximamente se reunirán los lectores de esta sección para elegir los encargados de despachar y forrar libros durante el próximo invierno. Sería muy conveniente que procurasen, de paso, dar algún impulso a la

sociedad formada por ellos hace meses para la compra de libros, siquiera para poder adquirir con lo que recauden, los libros que sea preciso ir reponiendo. Así se aplicarían a adquirir obras nuevas, los fondos que la Biblioteca pueda dedicar a esta sección.

El préstamo de libros de la Biblioteca Infantil se hará con sujeción al siguiente:

REGLAMENTO

1.º Podrán llevar libros de la Biblioteca Infantil todos los niños y niñas del concejo, mayores de ocho años, que sepan cuidar los libros y traigan las manos limpias.

2.º Podrán retener en su poder los libros por un plazo de ocho días, prorrogable por igual tiempo. Para los niños de parroquias alejadas el plazo será de quince días, igualmente prorrogables. No podrán sacar ningún libro, sin devolver los que tuviesen en su poder.

3.º Procurarán devolver los libros en el mismo estado que los recibieron. Los que escriban en ellos o causen otros desperfectos, no podrán llevar mas libros de la Biblioteca, sin abonar el importe de los que estropearon.

Un concurso para lectores infantiles

La reunión de los lectores de la sección infantil a que se alude mas arriba, tendrá lugar en la Biblioteca el domingo próximo, 5 del corriente, después de misa de 11. En ella, además de elegir bibliotecarios, etc., se darán a conocer las bases de un concurso entre niños y niñas, para el cual ofrece la Biblioteca, varios libros como premio.

Nuevas obras infantiles

Entre las últimamente recibidas nuevas en la Biblioteca o repuestas, figuran:

Zapaquilda de viaje.
Hansel y Gretel.
Cuentos de Perrault.
Noches de Invierno (9 tomos en 1 vol.)

La Araucana.
La Odisea.
Fábulas de Esopo.
La Gitanilla.
Historias de Herder.
Historias de Schiller.
La Divina Comedia.
Los Lusíadas.

Historias de Shakespeare.
Nuevas florecillas de San Francisco.

Historias de Esquilo.
Aventuras de Amadis de Gaula.
Historias de Lope de Vega.
Historias de Hans Andersen.
Guillermo Tell.

Fábulas y Cuentos en verso.
Fábulas de Iriarte.
Cuentos de Hanff.
Cuentos para niños del P. Coloma.

«Pilatillo», para idem, de idem.

La bella nierversa, de Dandet.

El regreso de Tarzán, de Burroughs.

Las fieras de Tarzán, de Burroughs.

La navegación, por A. Cabrera.

Hay encargadas otras más que llegarán próximamente.

Indice provisional de la Biblioteca

CIENCIAS

51. MATEMATICAS

Grantz.—Aritmética y álgebra.
Terrero.—Lecciones de aritmética y álgebra elemental.
Mundi.—Geometría general.
Simón.—Elementos de geometría.
Mahler.—Geometría del plano.
Glaser.—Geometría del espacio.
Essenberg.—Trigonometría plana y esférica.

52. ASTRONOMIA

Comas Solá.—Astronomía.
Gastardí.—El Sol.
Observatorio de Madrid.—El cielo en España.

53. FISICA

Lozano.—Física.
Kleibes y Karsteu.—Tratado popular de física.
Guttman.—Elementos de física.
Castellarnau.—La imagen óptica.
Graetz.—La electricidad al alcance de todos.
Cabrera.—¿Qué es la electricidad?
Graetz.—La teoría atómica según las ideas modernas.
Trabert.—Meteorología.
Cirera.—La previsión del tiempo.

54. QUIMICA

Luanco.—Compendio de química general.
Brugnes.—Química popular.
Montequí.—Elementos de química moderna.
Pinerúa.—Ideas antiguas y modernas acerca de la constitución de la materia.

(Continuará).